

# Memòria Viva

Publicació monogràfica del projecte  
Patrimoni del Programa d'Extensió  
Universitària (PEU).

Núm. 16 · Desembre de 2024  
Periodicitat anual







# Memòria Viva

---

Publicació monogràfica del projecte  
Patrimoni del Programa d'Extensió  
Universitària (PEU).

---

Núm. 16 · Desembre de 2024  
Periodicitat anual

---

## **Memòria Viva.**

### **Publicació del projecte Patrimoni del Programa d'Extensió Universitària - PEU. Universitat Jaume I.**

Coordinació: Àngel Portolés Górriz

Fotografia de portada: Preparació d'herbari comunitari amb la tècnica de la cianotipia. Chóvar (Castelló). Juliol de 2024. Imatge. Marco Ranieri.

Servei d'Activitats Socioculturals  
Vicerectorat de Cultura, Llengües i Societat. Universitat Jaume I  
Àgora. Universitat Jaume I  
12071 Castelló de la Plana  
Telèfon: 964 72 88 73  
patrimoni-peu@uji.es

Edita: Servei de Comunicació i Publicacions  
Correcció lingüística: Servei de Llengües i Terminologia

Imprimeix: Copisteria Format

ISSN: 1889-6359  
Depòsit Legal: CS 161-2009

El Programa d'Extensió Universitària PEU de la Universitat Jaume I no es responsabilitza de les opinions i reflexions personals expressades en aquesta publicació. Les imatges d'aquesta publicació han estat cedides pels autors i autores.



# Índex

---

009	<b>PRESENTACIÓ</b>	059	06
015	<b>PROJECTES EN EL TERRITORI / GRUPS PATRIMONI - PEU</b>		<b>Colectivo La Libélula Negra. Gestión cultural rural</b> Águeda Forés Bonache
017	01 <b>Fluya el agua en Cirat</b> Asociación Cultural Las Salinas de Cirat	065	<b>07</b> <b>Recordar el que coneixem per a tornar a trobar-nos: una estada de pràctiques que va ser la primera pedra per a anar construint camí</b> Miriam Salvador Brenchat
025	02 <b>El Betlem a Costur, un betlem per a l'Alcalatén. Creació i posada en marxa d'un projecte col·lectiu</b> Alicia Pastor i A.C. La Fontanella	073	<b>EN PROFUNDITAT</b>
033	03 <b>25 anys de parc natural. Coneixent Espadà amb persones expertes</b> Susanna Gil Roldán, Vicente Ferri Verga, Gemma del Amo Marco	075	08 <b>Reflexions al voltant de l'educació patrimonial en els centres de l'interior de Castelló</b> Elvira Safont
041	04 <b>Rondalles de Penyagolosa: el patrimoni musical com a generador de vincles al territori</b> Víctor Jiménez Naranjo, Mònica Nebot Vidal i Elvira Safont Pitarch	079	09 <b>Com podem acostar els nostres projectes culturals a l'aula?</b> Noel Manzanares
053	05 <b>El agua y el horno. Las Jornadas de Patrimonio 2023 del grupo de la Puebla de Arenoso</b> Manuel Cebrián Navarro	093	10 <b>La trama radical: cultura crítica i educació</b> Rafael Tormo Cuenca
		099	11 <b>Del territorio a la escuela y de la escuela al territorio. Intercambio de saberes y prácticas intergeneracionales en proyectos de extensión universitaria</b> Macarena Romero Acuña

- 
- 111 **INVESTIGACIONES**
- 113 12  
**Participació ciutadana per a recuperar el patrimoni biocultural. Registre participatiu de varietats agrícoles tradicionals de les comarques de Castelló**  
[Pau Agost-Andreu](#)
- 121 13  
**El Centre d'Interpretació de la Línia XYZ i el Conjunt Memorial de Darrere del Castell (Almenara, Castelló). Arqueologia, memòria i pedagogia**  
[José Francisco Albelda García](#) i [Lara Cardona Fernández](#)
- 133 14  
**Compartir conocimiento y patrimonio para revertir la despoblación**  
[Ángel Luis Badenas Donis](#)
- 145 15  
**Els museus, són per a les dones? Museologia social feminista**  
[Maria Cacheda Pérez](#)
- 159 16  
**La perspectiva artística de un pequeño pueblo de la India rural donde siempre crece la hierba**  
[Ana Nance](#)
- 169 17  
**Todo lo que crece. Biodiversidad local, saberes botánicos y conocimientos comunitarios**  
[Marco Ranieri](#)









## La perspectiva artística de un pequeño pueblo de la India rural donde siempre crece la hierba

Ana Nance

*Las residencias artísticas se han hecho realmente populares, y en cierto modo están de moda, y son una forma eficaz de liberar el poder de tu imaginación. Las residencias están dirigidas a artistas que buscan cultivo creativo, asesoramiento profesional, crecimiento en su comunidad artística y, mi experiencia más reciente, viajes especializados. A medida que crece este nicho de la industria, la oferta también se amplía, no solo en géneros, personajes, especialidades y duración, sino también en ubicación y espíritu. El pasado enero viajé a la remota aldea de Andore, en la provincia de Rajastán (India), para pasar un mes en Farm Studio con un interés por el arte conceptual rural multidisciplinar.*

Palabras clave: fotografía, ruralidad, India, creatividad, residencia artística

Estudí Bellas Artes en el Savannah College of Art and Design de Savannah (Georgia) y me especialicé en fotografía e historia del arte, para acabar trasladándome a Nueva York en pos de convertirme en fotógrafa artística documental. Con una ambición rigurosa, llevo más de treinta años viajando por todo el mundo en encargos fotográficos en los que he vivido los cambios no solo observando el mundo sino publicando en periodismo y editoriales. Un poco desencantada, decidí que no solo había llegado el momento de ajustar mi profesión, sino que estaba escuchando una llamada natural para propiciar un salto cualitativo. Esa llamada era un anhelo de explotar una nueva área de mi creatividad, una que tuviera más sentido conceptualmente, que se concentrara en un área particular de temas, que también consistiera en algo más profundo, con pensamiento y exploración. También me interesaba desarrollar más mis prácticas artísticas técnicas, y ni que decir tiene la libertad de ejecutarlas a mi propio ritmo utilizando mis estándares ya disciplinarios para convertirme más en artista. Tras esta revelación, tuve que renunciar a trabajar comercialmente aunque considero que el negocio del arte es una entidad comercial una vez que empiezas a vender tu obra.

Mi primer proyecto de investigación comenzó pensando en la migración de mi madre a Estados Unidos y de vuelta al pequeño y remoto pueblo de Peñarrubia, en la Sierra del Segura (España), de donde ella es originaria. Un lugar al que ambas hemos ido y vuelto a lo largo de todos estos años. Esto a su vez me llevó a todos los demás que han emigrado también. Peñarrubia es esta gigantesca roca rubia que se asienta en la cima de una pequeña montaña y sombrea el pueblo con su majestuosa presencia; no es de extrañar que recientemente un arqueólogo



1. Obra Autora: Ana Nance  
Título: “Era de ella”, Andore, Farm Studio, India, Enero 2024. Descripción: Bodegón fotográfico de objetos encontrados.

descubriera que en su espalda una vez se asentó un pueblo ibérico (oppidum) y muy probablemente una necrópolis. Este pueblo era conocido como una cultura de materiales que creaba metalistería y joyería e incluso introdujo el torno alfarero en esta península. Todavía hoy se pueden encontrar restos de cerámica esparcidos por el suelo e incluso se puede tener la suerte de encontrar uno con un poco de pintura o un grabado. Para no hacer la historia más larga, decidí construir mis estudios de arte aquí, en nuestra propiedad, y he estado produciendo mis obras de arte, que abarcan varias disciplinas y son el resultado de esta energía poderosa que me ha traído esta tierra.

A raíz de la preocupación general por la ruralidad, de la conciencia y la amenaza de esta pérdida de tradición, concretamente en la alfarería, se me ocurrió que podría haber una forma de resaltar y dar un nuevo valor a estas antiguas prácticas artesanales y funcionales dialogando visualmente y llevando esto a nuevas áreas de interés público. El arte contemporáneo es un vehículo para estos temas de actualidad, la preservación de la historia y la creación de nuevas ideas, así que ¿por qué no conectar todo esto directamente en una carpeta para que ahora sea mi principal interés? El reto de llamar la atención sobre esto en el ámbito local es complicado pero no imposible, otros temas como la despoblación, los servicios humanos y la falta de mano de obra, por ejemplo, tienen prioridad y con razón. Teniendo esto en cuenta, he encontrado la manera de dar sentido e importancia a todo esto paralelamente al arte, no haciéndolo solo visual. La idea de albergar algún día mi residencia artística en esta tierra con estudios de arte en este ambiente rural permitiría también a otros con inquietudes y prácticas artísticas similares la oportunidad de desarrollar proyectos que ayuden no solo al patrimonio de nuestra región, sino a amplificar y preservar la cultura.

Esto nos llevó al motivo por el que asistí a Farm Stu-



dio. Es normal que una nómada como yo anhele su próximo destino o aventura, aunque crecer y viajar por trabajo todos estos años me ha cansado de los efectos insostenibles de este estilo moderno de viaje relámpago. El propósito de mi huella de carbono debe ser otro que el de la frivolidad. Ya había estado varias veces en la India, una de ellas incluso como oradora invitada en un acto del Día Mundial del Turismo de la OMT en Nueva Delhi ante el vicepresidente del país. Buscando una residencia en una granja rural para aprender y contrastar todos estos intereses hasta el momento di con Farm Studio en Rajastán, así que presenté mi solicitud.

La diversidad y la oferta de residencias en todo el mundo se han multiplicado en los últimos tiempos. Pueden depender de las disciplinas artísticas, los conceptos del proyecto, la edad de los participantes, los medios económicos, la situación profesional, la ubicación, etc. Esto se ha convertido en una posibilidad aún mayor de profundizar en los intereses específicos de cada uno y en la oportunidad de desarrollarse en un entorno específico y, en la mayoría de los casos, profesional, por lo que la elección de cualquier residencia debe basarse en la investigación.

Al buscar una residencia artística, buscaba similitudes no solo en mi interés conceptual, sino también técnico. Una de las técnicas que he estado utilizando en mi proyecto más reciente en Peñarrubia es la cocción en foso de arcilla silvestre para mis objetos contruidos a mano, investigando otros lugares del mundo que siguen cocinando en el suelo, como la India. Mi elección de ciertas técnicas se remonta a las raíces indígenas derivadas de creencias espirituales y de cómo las diferentes sociedades tratan los procesos creativos.

Salí de Madrid, España, con dos maletas llenas de materiales de arte, como papel hecho a mano, cuadernos de bocetos, diferentes lápices, pinturas

acrílicas, tinta, herramientas para la construcción de cerámica, e incluso una rueda de mano. En las directrices básicas para Farm Studio y la investigación de los alrededores, sentí que necesitaba estar algo preparada en caso de que no tuviera muchas opciones en materiales locales; más tarde descubrí que estaba equivocada. En mi bolso llevaba un visado de un año, por si decidía quedarme más tiempo, equipo fotográfico —específicamente de Leica, me acababan de nombrar embajadora de la marca—, un ordenador portátil y, por supuesto, mi pasaporte.



2. Obra Autora: Ana Nance

Título: “Echarle el lazo”, Andore, India, Enero 2024.

Descripción: Fotografía de un detalle encontrado en la casa de palos de trabajadores agrícolas migrantes.

Llegué a Udaipur, el aeropuerto más grande y cercano a Andore (el nombre del pueblo), y estuve hablando con Vaga, el contacto de la aplicación, que había organizado un coche con chófer. Por desgracia, no llegó ninguna de mis maletas, pero curiosamente no me preocupé demasiado. El conductor me esperaba fuera con un cartel escrito a mano que tenía mal escrito mi nombre, pero era yo. Partimos en un viejo vehículo económico de puertas desvenecijadas un soleado 3 de enero, con algo de jet-lag y cansada, pero tan emocionada por conocer a mis nuevos compañeros artistas, anfitriones y familia alfarera, y ver el pueblo y la granja que serían mi hogar, que mi adrenalina me empujó hacia adelante. Entre rebaños de ovejas y vacas con cuernos (toros) místicamente grandes y sobrealimentados, mucho polvo y caminos de tierra llenos de baches, constantes bocinazos y algunas paradas para tomar

un chai al borde de la carretera, seguimos a otro coche similar por el camino final hacia el recinto de la granja-estudio. En el otro coche iba una cantante de jazz y ópera contemporánea en busca de iluminación contemporánea llamada Amanda Becker, que acabaría bendiciendo nuestras almas con sus composiciones entre la llamada de los pájaros y otros sonidos similares. Ya habían llegado los demás, una joven artista australiana, Anna Seymour, dos artistas eslovenas, Victoria Hornanova y Stella Suranska, y otra alemana, Ellinor Euler, de 82 años. Todas éramos mujeres hasta la llegada, mucho más tarde, de un artista nacido en Estados Unidos y residente en Bombay llamado Max Strong. Allí estaban todos sentados bajo una cabaña en una plataforma elevada, que sería nuestra sala de estar al aire libre durante el mes siguiente, conociéndonos un poco moderados por Vaga y Monique, la pareja anfitriona, junto con Isa, el hijo de Monique, y sus dos perros pequeños. Yo estaba en el paraíso.



3. Obra Autora: Ana Nance

Título: “Casa de palos”, Andore, India, Enero 2024.

Descripción: Fotografía de una casa de palos de trabajadores agrícolas migrantes.

Las instalaciones eran básicas, pero más que suficientes, semi al aire libre, todo construido ecológicamente, y centrado alrededor de un patio común y fuego nocturno en el borde de una granja de granadas entre otras granjas. Había electricidad y wifi, el cuarto de aseo estaba separado con un pequeño calentador de agua para ducharse con un cubo, todo lo que esperaba considerando una auténtica experiencia de la India rural para crecer. Al día siguiente caminamos hasta la ciudad y me presentaron a la familia de alfareros tradicionales que el estudio facilitaba. No solo trabajaría con ellos, sino que me convertiría en parte integrante de su vida cotidiana. Tuve la oportunidad ideal de estar en su casa, observé su dinámica familiar y su estructura social, y aprendí cómo el Sr. Buji, el padre y maestro alfarero, fabricaba las vasijas de agua tradicionales. No todos los días recorría a pie los 3 km de camino de tierra hasta el pueblo, pero a veces el grupo tomaba un tuk-tuk a unos 40 km hasta la ciudad más cercana, de 4.000 habitantes, para divertirse, apro-

visionarse y vivir aventuras. Esta parte de Rajastán es conocida por sus prácticas artesanales, la impresión en bloque sobre algodón (una de las razones de los artistas de Slovic para venir), la joyería, la talla en madera, el tejido, la fabricación de muebles y, como siempre, la pintura. En la India, los coloridos murales, las paredes que decoran todos los hogares, los edificios comerciales, los templos, los camiones e incluso las vacas están pintados de vibrantes y exóticos colores. La vestimenta diaria de los aldeanos también está llena de color, la forma en que las mujeres visten los saris e incluso los hombres, con llamativos turbantes de color rosa, rojo, colores del arco iris, azul amarillo y verde. Los mercados y las tiendas me demostraron que estaba equivocada, los materiales artísticos opcionales abundaban y solo había que alejarse de los materiales habituales con los que hacían surcos. Sorprendentemente, mis dos maletas llegaron por separado, una en una moto a primera hora de la mañana y la otra en un tuk-tuk.

Anna, la australiana, es una artista multidisciplinar que encarna la naturaleza y la autoexploración a través de la observación del rastreo y la cartografía de lugares por la distancia, los paseos diarios y el descubrimiento de idiosincrasias. Decidió coser sus hallazgos emocionales en una gran tela tejida. Me sentí en cierto modo conectada con su delicada y natural forma de trabajar al ofrecerme a grabar en vídeo sus paseos y unirme a ella colaborando no solo física sino también mentalmente. Esta interacción se convirtió en parte de mi proceso y contribuyó a la experiencia global. La coexistencia con otros artistas puede ser un poco delicada, las energías no siempre están sincronizadas, no echamos a nuestros compañeros, y el crecimiento puede ser agitado y complejo. Mi primer instinto fue proteger mis descubrimientos, lo que acabó siendo también erróneo en el sentido de que todo lo que se comparte con los demás no es más que un añadido a nuestros pasos adelante hacia nosotros mismos, especialmente en el proceso creativo. Aunque todos ejerciéramos

las mismas técnicas con los mismos conceptos, cada obra sería diferente. Lo que sí obtuve de este grupo diverso de colegas fue una retroalimentación discreta, respeto por la elección individual y espacio mental, ya que cada persona eligió tranquilamente pasar su tiempo y trabajar dentro de su círculo.



#### 4. Obra Autora: Ana Nance

Título: “La vida cotidiana en un tótem”, Andore, India, Enero 2024.

Descripción: 10 vasijas creadas con Mr. Buji en la casa familiar de la familia Chogoba. Llevan dibujos o imágenes grabados en su superficie relatando momentos simbólicos observados el día a día en la casa de la familia Chogoba. Intencionado de ser una obra Totémico, aquí está fotografiado en 3 columnas antes de su embalaje para transportarlas a España.





5. “La vista de el pueblo Andore desde el templo Mahakali mata mandir.”

Como el espacio de trabajo era un estudio al aire libre y común con un altillo abierto contiguo, la sorpresa fue una armonía generosa total, incluso con un músico de gran potencia, que elegía instalarse casi en el campo cuando todos los demás estaban zumbando alrededor.

Nuestros anfitriones son artistas preocupados, casualmente implicados con la preservación de la cultura y los específicos con los lugareños y sus estilos de vida tradicionales, Vaga siendo indio y de la zona, se formó en bellas artes y todavía practica un estilo ilustrativo de pintura. Monique está retirada de una compañía de danza contemporánea, mezclando sus actuaciones de danza conceptual con nuevas fronteras en el vídeo y la fotografía, juntos tuvieron la idea de albergar una residencia artística que facilitara a los artistas la experiencia de adentrarse en otras sociedades con una experiencia real y luego tener un oasis para contemplar la composición, la

expresión y la representación. Estas relaciones son uno de los factores fundamentales para entender la dinámica necesaria para que una residencia funcione. La India tiene muchas capas sociales y códigos, y también es compleja; la barrera del idioma, aunque se domine el inglés, es la más obvia, pero, por ejemplo, en esta parte de la India la palabra o la noción de «no» no entra en su ámbito de comunicación tal y como lo conocen los occidentales. Abordar nuevas ideas debe ser táctico, funcionar en un lugar extranjero y durante tan poco tiempo relativo puede ser un desastre si no hay un puente para su éxito. Por ejemplo, una de las artistas tuvo dificultades para comunicarse con su familia de impresión en bloque y parece como si no se hubieran establecido acuerdos previos o intereses claros. No pudo establecer un contacto adecuado y, al no conocer la situación actual de esta familia, el tiempo se le fue de las manos y no pudo empezar como había planeado. Las residencias deben ser claras y cumplir con sus capacidades para facilitar a los artistas, esto es solo un criterio general y a veces puede ser difícil de llevar a cabo, haciendo que uno recurra a tomar las riendas, lo que no siempre es malo. En un lugar remoto y apartado como Farm Studio, uno debe tener experiencia con lo inesperado o estar preparado para la aventura, dependiendo de las expectativas de su resultado, no es un lugar para un enfoque concebido, de lo contrario se frustraría el propósito de estar en una zona rural de la India, para eso hay que ir a otro sitio. En mi caso, con la familia Potter, fue una experiencia enriquecedora y positiva. La integración fue fácil y fluida, su amistad fue inmediata y la apertura voluntaria dio paso no solo al aprendizaje, sino también a formar parte de un hogar de manera ingenua y auténtica. Este es un verdadero modelo de intercambio.

Una forma de dar valor a una práctica amenazada de sobrevivir a duras penas es darle valor. En el pueblo de Andore había antes mucha gente que fabricaba cerámica y ahora solo quedan dos familias.

Tradicionalmente fabricaban vasijas para contener y transportar agua, pero empezaron a hacer esculturas para los templos cercanos, y ahora venden estos hermosos guerreros Rajput a lomos de caballos Mewar para atraer también a los turistas. Además de recibir a artistas internacionales, The Chogoba Pottery Family (nombre por el que se les conoce) también tiene una fábrica de ladrillos y uno de los pocos tractores de la ciudad, lo que hace mucho más posible su supervivencia gracias a la variedad de actividades. El orgullo que reciben viene acompañado del valor añadido que supone el reconocimiento. No es fácil explicar esto a una familia tradicional o a un individuo en una parte tan remota del mundo, pero proyectos como este sin duda ayudan a que algunos encuentren y reciban resultados positivos aprovechando tales oportunidades.

Es importante para la integración de los forasteros con los lugareños, especialmente cuando se trata de zonas rurales. El modelo de residencia que acoge a un artista y no interactúa con la comunidad puede provocar rechazo y convertirse en una actividad no sostenible. Si la gente vuelve a casa con una experiencia positiva, el flujo de repetición a un lugar es un bloque de construcción que beneficia a la economía local, preserva la cultura y se sabe que crea salud y felicidad debido a estas buenas relaciones.

Nuestro mundo es una extensión de lo que ya ha sido creado, es lo que hacemos con lo que tenemos de cómo avanzará.

Hasta ahora, los resultados de esta experiencia han sido variados. Me había ido alejando poco a poco de la fotografía, pero una vez más me sentí inspirada para hacer fotos. La oportunidad de fotografiar un entorno tan rico no como viajera sino como participante fue única, nunca es lo mismo fotografiar a alguien que acabas de conocer y no volverás a ver que a alguien con quien has creado una relación. Acompañé a Anna en algunos de sus paseos y des-

cubrí que a mí también me afectaban los trabajadores agrícolas indígenas emigrantes y sus chozas de palos, las telas rotas que utilizaban para atar sus estructuras y los fuegos quemados que dejaban atrás, se convirtieron en las metáforas que buscaba. Recogí objetos encontrados, incluso carbón de esas hogueras, y dibujé las sombras que había fotografiado del sol del mediodía reflejándose en la parte superior de sus casas abandonadas. Mi profunda implicación con el entorno me llevó a otro terreno de descubrimiento y explotó la parte oculta de mi creatividad exactamente de la nueva forma que esperaba. Incluso yo estaba abrumado por la compulsión energética que sentía en mi interior. Decidí no intentar hacer las mismas vasijas que el Sr. Buji, principalmente porque el tiempo acabaría agotándose,



6. Mr. Buji haciendo una vasija en su taller, Andore, India.”

así que le dejé hacerlas a pesar de que yo practicaba sus técnicas con sus manos casi todos los días. Decidí, en cambio, dibujar y dialogar sobre su vida cotidiana interviniendo sobre la superficie de doce vasijas «que hicimos juntos» y cociéndolas bajo la tierra negra autóctona de esta zona. Él, su valiente hija Reika y su amable hijo Jagdish ayudaron a enterrar nuestras vasijas con fragmentos, estiércol de caballo y vaca, palos y carbón porque así se crearía el efecto negro arremolinado en las vasijas que yo buscaba. Mezclar todas estas disciplinas y obras tenía sentido, la cerámica intervenida, las naturalezas muertas fotografiadas, los paisajes y sus detalles,

los retratos, los objetos encontrados y los dibujos a carboncillo. La India es caótica, cruda, imprevisible, estimulante y tanto que a veces quieres esconderte. En Farm Studio decidimos organizar una exposición en Udaipur, y con razón se nos ocurrió el título de «Jumble». Coincidentemente, todos nuestros proyectos tenían este tipo de aspecto multisensorial, y creo que fue el efecto orgánico de nuestros encuentros. Decidí apilar las macetas en una estructura totémica como metáfora espiritual u homenaje al infinito, dejando que la repetición acompañara mi instalación, una construcción que diera sentido a todo.

Este viaje personal y profesional sigue siendo un reto para digerir. La India y lo abrumadora que es me han hecho echar de menos mi hogar, aunque, curiosamente, ya casi estoy lista para volver (quizá lo haga porque tengo un visado de un año, ja, ja, ja). Se necesita un interés específico y una persona motivada para recibir plenamente lo que una experiencia como esta puede ofrecer. Hay que tener el corazón y la mente abiertos y ser aún más flexible de lo que uno está preparado. Las normas sanitarias son diferentes, como la no utilización de papel higiénico, comer con las manos, los montones de basura que se tiran a los lados de la carretera, los olores agridulces, los animales que conviven, la intoxicación del ruido constante y mucho humo. Esto puede parecer demasiado intenso, pero le sumerge a uno en una atmósfera que le obliga a perder el control de las expectativas dejando que lo desconocido y la espontaneidad se conviertan en el espíritu dominante. La espiritualidad es un medio de supervivencia y una forma de vida que acaba dándote la confianza y la plenitud de creer que la vida es grande. Esta espiritualidad es interna y no se mide por las habilidades sociales de cada uno, sino que se integra en el alma de todo lo que se mueve a su alrededor. Aquí la gente es vegetariana y en su mayoría no bebe alcohol, pero el canto y el baile forman parte de cada hogar y de cada infancia. Hay una belleza efímera en cada experiencia, ya que nos convertimos en lo



7. “Yo en el estudio de Farm Studio”  
Foto de: Stella Suranska





8. Mis compañeros de Farm Studio este Enero 2024. Izquierda a derecha: Amanda, Anna, Stella, Victoria, Max, Vaga, “La Cocinera”, Yo.

que somos en función de las decisiones que tomamos sobre cómo vivimos nuestras vidas y a quién y cómo devolvemos.

Una residencia artística trata de esta experiencia y de ponerla en diálogo visual. Aunque me atraen muchos tipos de residencias, en ese momento buscaba este tipo, el que tuviera el alivio espiritual con el contacto humano rural, el modo de vida artesanal, y la oportunidad de intercambiar y aprender de

esto, entre otros. El entendimiento entre artistas es el mismo que el de otras personas que trabajan y creen en ideales similares, compartir contribuye a este crecimiento y construye sobre una estructura básica de vida y humanidad que solo sube más y más hacia el infinito, igual que mi tótem. Supongo que algún día volveré.





La revista anual Memòria Viva del projecte Patrimoni del Programa d'Extensió Universitària - PEU de la Universitat Jaume I recull tota una sèrie d'articles centrats en processos patrimonials. Les temàtiques clau de la revista són: les comunitats patrimonials, la socialització del patrimoni cultural i la importància de les xarxes d'intercanvi de coneixements, metodologies i pràctiques socials, culturals i patrimonials.

Memòria Viva 15 es divideix en tres apartats principals: «Projectes en el territori» (textos i reflexions de la xarxa de comunitats patrimonials del PEU UJI), «En profunditat» (articles de projectes que formen part del paraigua PEU UJI) i «Investigacions» (convocatòria oberta d'articles relacionats amb els temes de la revista) .

Aquesta publicació és una bona mostra de la importància de crear relacions basades en la complicitat, l'intercanvi i l'horizontalitat de la Universitat Jaume I amb les persones que habiten el territori en el qual desenvolupen la seua creativitat, idees, projectes i somnis.

La revista anual Memòria Viva del proyecto Patrimoni del Programa de Extensión Universitaria - PEU de la Universitat Jaume I recoge toda una serie de artículos centrados en procesos patrimoniales. Las temáticas clave de la revista son: las comunidades patrimoniales, la socialización del patrimonio cultural y la importancia de las redes de intercambio de conocimientos, metodologías y prácticas sociales, culturales y patrimoniales.

Memoria Viva 15 se divide en tres apartados principales: «Proyectos en el territorio» (textos y reflexiones de la red de comunidades patrimoniales del PEU UJI), «En profundidad» (artículos de proyectos que forman parte del paraguas del PEU) e «Investigaciones» (convocatoria abierta de artículos relacionados con los temas de la revista).

Esta publicación es una buena muestra de la importancia de crear relaciones basadas en la complicitad, el intercambio y la horizontalidad de la Universitat Jaume I con las personas que habitan el territorio en el que desarrollan su creatividad, ideas, proyectos y sueños.